Crecimiento, empleo y bienestar social

¿Por qué Bolivia es tan desigual?

*Gabriela Ruesgas*¹

Crecimiento, empleo y bienestar social. ¿Por qué Bolivia es tan desigual? Fernanda Wanderley. Colección 25 Aniversario, CIDES-UMSA/Plural editores, La Paz, 2009. ISSN 1994-4543

Fernanda Wanderley aborda el tema de la desigualdad en Bolivia a partir de un reflexivo análisis de importantes factores estructurales funcionales a esta condición. Su objetivo, es dar respuesta a la gran y compleja pregunta con la cual abre su pensamiento ¿Por qué Bolivia es tan desigual? Para comprender el contexto y la pertinencia de su análisis, cabe señalar que su trabajo manifiesta la necesidad de dar continuidad al actual proceso de cambio por el que atraviesa el país desde la asunción del MAS al gobierno y más específicamente, desde la necesidad de pensar en la consolidación y viabilidad del nuevo Estado Plurinacional. Oportuno es el trabajo de Wanderley, prolífica escritora, cuyo pensamiento interdisciplinario gira en torno a temáticas de bienestar social y de análisis socioeconómico de la sociedad con acento en temas laborales y de género, controversiales y complejos en sí mismos.

Veamos los principales tópicos de su trabajo, situado además en el marco de una problemática global como es la emergencia de gestar modelos alternativos de desarrollo que, desde la base de lo económico y lo social, sean capaces de

1 Economista, concluyó sus estudios de Maestría en Desarrollo Económico en el CIDES-UMSA.

superar efectivamente problemas estructurales como la pobreza, la regresiva distribución del ingreso y la concentración de la riqueza en un contexto que reclama la inclusión social. Como claramente expresa el título de su obra, la autora centra su análisis en el desarrollo de tres ejes fundamentales, que se constituirían en factores explicativos de los mecanismos de estructuración de las desigualdades socio-económicas que marcan la historia y afectan el presente de la sociedad boliviana. Estos ejes de estudio se abren en tres dimensiones de análisis estrechamente articulados y que nutren apropiadamente la investigación: el patrón de crecimiento económico que refiere específicamente a las condiciones de generación de la riqueza; el régimen laboral que orienta el análisis a los procesos y formas de distribución de los ingresos laborales y de los beneficios sociales; y, el régimen de bienestar desde una mirada que enfatiza las formas de protección social así como las formas de distribución de la riqueza a través de las políticas públicas.

Asertivamente, Wanderley desde una mirada histórica y de largo plazo que atraviesa tres modelos distintos de sociedad –del capitalismo de Estado pasando por el neoliberalismo hasta el actual periodo postneoliberal– y, a partir de la interdependencia de las tres dimensiones de análisis citadas, problematiza el proceso de construcción social boliviana. En ese curso identifica importantes continuidades estructurales que serían los factores funcionales para la actual condición de país signado por la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. De manera muy precisa, la autora reconoce que la constante falta de coordinación entre la política económica y social refleja el problema de fondo que es en definitiva, la invariable presencia de un patrón de especialización productiva primario exportadora incapaz de generar diversificación productiva y empleo digno; situación que explica la continuidad en la estructura del mercado laboral boliviano caracterizado por procesos de profundización de informalidad laboral.

Continúa su reflexión poniendo en debate la cuestión de la pluralidad económica; tema polémico que todavía adolece de reflexión y profundidad de análisis. Sin embargo, la autora logra problematizar adecuadamente la visión dicotómica que prevalece entre una lógica económica de reciprocidad y una lógica de economía de mercado que, en definitiva, hacen al actual modelo de economía plural plasmado en la Constitución Política del Estado.

Evidentemente, no es un fenómeno actual que la economía boliviana se caracterice por la coexistencia de distintas formas de organización económica con sus propios mecanismos de producción, de intercambio y distribución y de inserción al mercado local, nacional e internacional. La reflexión de la autora en este punto es importante; señala claramente la necesidad de superar ciertas ambigüedades conceptuales sobre la pluralidad económica. Propone en tal sentido, la re conceptualización del sector generador de empleo como parte del sector estratégico debido a que el hecho de mantener esta división, perpetúa la limitada forma de entender el funcionamiento real de una economía estructuralmente heterogénea como la nuestra.

Seguidamente, Wanderley no sólo cuestiona y evidencia ciertos límites que afectan las posibilidades de gestión de política pública en el actual gobierno sino que al mismo tiempo, enriquece su aporte transversalizando ejes de análisis fundamentales para avanzar en el gran objetivo de disminuir los niveles de desigualdad social y económica a través de una verdadera y efectiva inclusión de la población boliviana en su totalidad. Sobre el punto, reflexiona en torno al funcionamiento y características de la estructura socio-ocupacional boliviana desde un enfoque de género y etnicidad. Para este cometido, la autora después de desarrollar un interesante diagnóstico sobre las particularidades y la situación del mercado de trabajo urbano en Bolivia (con énfasis en la inserción por género y etnicidad) logra, a partir de un estudio de caso que ilustra experiencias concretas, evidenciar la necesidad de promocionar la equidad social y económica, a través, de la implementación de políticas públicas en el ámbito laboral y en consecuencia, en el ámbito de la seguridad social.

Este libro, puede entenderse como un ejercicio profundo de reflexión desde la teoría y la práctica porque posibilita un análisis crítico y claro que coadyuva a una mejor comprensión sobre la problemática de la desigualdad en Bolivia. Al respecto, la propuesta de la autora es muy propositiva en la medida que plantea una plataforma común de políticas para la promoción de la equidad socio-laboral. Establece una serie de lineamientos de políticas de alcance integral para el bienestar de la sociedad boliviana en su conjunto donde pone de manifiesto la importancia de incluir la temática de las formas de inserción laboral por género y etnicidad si se trata de pensar en

una sociedad verdaderamente inclusiva. Un reto importante para avanzar en este cometido, como muy bien destaca Wanderley, refiere a la necesidad de trabajar en mecanismos y políticas que integren las relaciones de género y étnicas como condición de posibilidad para la efectiva conciliación y armonización entre la vida familiar (economía del cuidado) y la vida laboral (mercado de trabajo).